

La sequía obliga a la CHJ a multiplicar por diez los bombeos de agua de pozo

En la crisis de 1992 se autorizaron solo 4 hm³, aunque es posible llegar a 71

J. Sierra, Valencia

La Confederación Hidrográfica del Júcar podría elevar hasta 71 hectómetros cúbicos las extracciones del acuífero de la plana de Valencia de la sequía se mantiene en los próximos meses-en la actualidad tiene fijado el volumen máximo de los bombeos en 39,271 hm³-, aunque los expertos creen que ese volumen de extracciones generaría problemas medioambientales en muchas zonas húmedas (Albufera) e incrementaría la salinización de algunos acuíferos costeros.

La CHJ ha autorizado este año en el ámbito del Júcar la puesta en marcha de 109 pozos, construidos en parte por el Ministerio de Medio Ambiente y por la conselleria de Agricultura a raíz de la sequía de 1992-1993, con permiso para extraer, en condiciones de máximo control, 39,271 hm³, lo que supone multiplicar por un factor de 4,3 el volumen máximo extraído durante la citada sequía, la más grave sufrida por la Comunitat Valenciana desde que existen registros históricos, en el conjunto de los ríos Mijares, Turia y Júcar, y del 9,8 respecto de lo extraído solo en el Júcar en el citado periodo.

Pozos salvadores

En consecuencia, no existe una experiencia clara sobre el impacto que las extracciones autorizadas este año pueden tener sobre los acuíferos y ecosistemas litorales, sobre los que se podrían incrementar las presiones en los próximos días si, como es previsible al ritmo actual, los recursos superficiales del Júcar se agotan en cuatro semanas.

Pese al agravamiento de la situación, el ministerio de Medio Ambiente cree que si tuviera que cerrar las compuertas de los embalses, los caudales aportados en régimen natural por el Turia y por el Júcar- los embalses quedarían en estricto régimen de entradas por salidas- serían suficientes para dar de beber a Valencia y su área metropolitana.

Más recorrido

Sin embargo, la CHJ ha manejado modelos de simulación matemática sobre el impacto de las extracciones según lo cuales el recorrido del acuífero permitiría ir a unos bombeos excepcionales de hasta 71 hm³ año (máximo). Sin embargo, el uso de estos modelos indica también que la prudencia aconseja, para un uso continuado, no subir de unas extracciones de 28 hm³ que se consideran «idóneos» en una hipótesis intermedia.

Según estos estudios, como afecciones producidas por la utilización de estos pozos de sequía figuran la reducción de los retornos de riego de la Ribera Alta a la Albufera de Valencia (31 hm³), una disminución de los drenajes al Júcar de 21,1 Hm³ y una pérdida en los ullals de la Albufera de unos 5,6 hm³.

Los modelos consideran que dentro del balance global del acuífero es «perfectamente sostenible» incrementar el bombeo hasta 71 hm³ en periodos secos como el actual.

Sin embargo, la CHJ no acaba de fiarse de los modelos y ha establecido rígidos sistemas de control que pasan por la lectura mensual de niveles y caudales de pozos, analítica trimestral de su salinidad.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente